PALABRAS DE CLAUSURA DEL Dr. ZOILO CUELLAR-MONTOYA

Monsieur le Professeur PAUL BREGEAT président d'honneur de ce TERTIUM FORUM OPHTHALMOLOGICUM, Professor Frederick Blodi and Professor Frank Newell, guests of honor of this Meeting, señor profesor Joaquín Barraquer, huésped de honor y recipiendario de la tercera medalla IGNACIO BARRAQUER Y BARRAQUER, señor profesor Ignacio Barraquer, presidente del INSTITUTO BARRAQUER DE AMERICA, señoras y señores;

Hemos llegado al final de este TERTIUM FORUM OPHTHALMOLOGI-CUM y, como secretario general del mismo, me corresponde su clausura. Los meses de preparación desembocaron en semanas de expectativa; estas se convirtieron rápidamente en días y, sin darnos cuenta, hemos llegado a la culminación del evento, en cuya preparación invertimos tantas y tantas horas. Esperamos que todos y cada uno de ustedes hayan obtenido los mayores frutos de la programación científica, la mayor satisfacción en sus presentaciones, de todos aquellos que fueron nuestros oradores y los resultados más halagüeños en todos los expositores comerciales.

En nombre del director ejecutivo del Fórum, el doctor Francisco Barraquer Coll, de todos y cada uno de los miembros de nuestra junta local y en el mío propio, quiero darles las gracias por sus presencia en este Fórum y, para aquellos que participaron en las presentaciones científicas, decirles que pueden marchar con la certeza de que han dejado en todos los presentes innumerables conocimientos que enriquecerán, ciertamente, el mundo oftalmológico y, por lo tanto, beneficiarán en el más alto grado a un mayor número de pacientes.

Deseo, además, presentar nuestras excusas por los errores que hayamos podido cometer, tanto en lo científico como en lo social. Sabemos que han

Dr. ZOILO CUELLAR MONTOYA

existido estos errores y agradecemos la gentileza que han demostrado aquellas personas tanto de ustedes, nuestros huéspedes, como de quienes pertenecen a la Clínica Barraquer, que fueron víctimas de dichas fallas, por demás inevitables en un evento de esta magnitud.

A todos los extranjeros quienes, a pesar de la situación que lamentablemente afecta la tranquilidad de nuestra ciudad y de nuestro país, desde febrero pasado viajaron a Bogotá para entregarnos sus conocimientos, hacemos llegar nuestros más sinceros agradecimientos.

Terminadas estas palabras, cada uno de ustedes regresará a casa y se iniciará otro lustro, durante el cual prepararemos nuestro QUARTUM FORUM OPHTHALMOLOGICUM, el que se llevará a cabo, si Dios lo permite, del lunes 18 al viernes 22 de marzo de 1984. Como lo habíamos anunciado en nuestras palabras de clausura hace 5 años, la batalla científica entre la cirugía refractiva, con las técnicas preconizadas por el profesor José Ignacio Barraquer, y la inclusión de lentes intra-oculares, al parecer se ha definido en favor de la primera, para orgullo de todos los que pertenecemos a la casa Barraquer de Bogotá. Han surgido nuevas técnicas en todos los campos oftalmológicos, pero se plantean nuevas y más numerosas incógnitas, cuyo estudio y posible solución debemos abordar.

Hemos tenido la oportunidad de compartir, durante 5 días y en una ocasión feliz, con seis médicos de la dinastía de oftalmólogos Barraquer. Históricamente debemos anotar este hecho que no será fácil de repetir.

Hemos presenciado la imposición de la Cruz de Boyacá, la más alta distinción que nuestro país concede a sus más egregios beneficiarios en los diferentes campos de las actividades humanas, a los profesores José Ignacio y Joaquín Barraquer Moner. Este hecho nos llena de emoción, a la vez que de satisfacción por pertenecer a la institución creada y dirigida por uno de ellos en Bogotá.

El profesor José Ignacio Barraquer al contestar a las palabras dichas por el señor presidente de la República, doctor Julio César Turbay Ayala, con ocasión de la entrega de las condecoraciones anotadas, dijo: "Hemos trabajado intensamente por la salud visual, y lo seguiremso haciendo en tres campos de acción: nuestro trabajo diario en nuestra consulta y nuestras salas de cirugía, lo cual favorece a un número limitado de pacientes; en la formación de nuevos

PALABRAS DE CLAUSURA

oftalmólogos, quienes multiplicarán el número de personas beneficiadas con nuestros conocimientos; y en el campo de la investigación, con lo cual extenderemos nuestra labor a la humanidad entera".

Haciendo eco de estas palabras, tengo el agrado de comunicar a ustedes que en el día de ayer cristalizó una idea desarrollada e impulsada por los doctores Angel Hernández y Tito Gómez: la fundación de la ASOCIACION DE ALUMNOS DEL INSTITUTO BARRAQUER DE AMERICA. Esta asociación, cuya finalidad será la de propagar los conocimientos científicos recibidos, incrementándolos no sólo en nuestra práctica diaria sino en la docencia y en la investigación, buscará también la aglutinación de todos los hijos de la casa Barraquer de Bogotá. Con esto, consideramos que completamos las aspiraciones de nuestro maestro y colaboraremos a la realización de nuestras propias aspiraciones y las de nuestros compañeros. Dentro de los miembros de honor de nuestra asociación y, por derecho propio, está en primer lugar, el profesor José Ignacio Barraquer Moner. La asociación se ha creado con 45 miembros fundadores: todos los que hemos sido discípulos del profesor Barraquer en Bogotá hasta la fecha y de los cuales nos hallamos presentes en su mayoría. Estamos seguros de que este hecho incrementará el nivel oftalmológico en todos nosotros y en todos los que nos rodeen.

Con ocasión del Quartum Forum Ophthalmologicum de 1985 se realizará la quinta reunión de la Sociedad Francesa de Estudios Oftalmológicos Especiales, fundada en noviembre pasado en Clermont-Ferrand, por iniciativa del profesor Pierre Solé y su colaborador, el profesor Alfiere. El objetivo de esta nueva sociedad es la ampliación de los estudios de electro-fisiología ocular, visión del color, campos visuales y motilidad ocular. Tendremos para esa fecha, el honor de contar en nuestro país con la presidencia de dicha sociedad. Quienes estén interesados en pertenecer a esta sociedad científica pueden comunicarse con la doctora Angélica Damel, en Buenos Aires o conmigo, representantes permanentes en Latinoamérica.

Para finalizar, quiero dar mis más sinceros agradecimientos al grupo de anfitrionas, quienes colaboraron en la forma más eficaz a la feliz realización de este Fórum; al equipo de intérpretes, quienes hicieron posible que las presentaciones científicas llegaran claramente y en su totalidad a cada uno de los asistentes a esta sala; a los empleados de mantenimiento y óptica de la Clínica Barraquer, a los técnicos del Hotel Tequendama y al ingeniero Francisco

Dr. ZOILO CUELLAR MONTOYA

Múnera, quienes garantizaron el perfecto funcionamiento de los equipos eléctricos; a don Ignacio Barraquer Coll por su coordinación técnica; al personal encargado de la proyección de diapositivas y películas, que nos permitieron captar, en forma impecable, las imágenes presentadas por cada uno de los conferencistas en sus intervenciones; al coronel José María Ibáñez y su equipo de vigilancia, por su eficacia, colaboración y puntualidad; a los expositores, cuyo aporte científico y técnico han estado a la altura del evento; a la administración del Hotel Tequendama, cuva colaboración ha sido factor fundamental en el éxito alcanzado, pues tanto en la parte social como en el desarrollo de las sesiones encontramos su colaboración profesional; a Exprinter S. A. v a su gerente el señor Fernando Alvarez, por su asesoría especializada; v, por último, a todos y cada uno de los miembros de la junta local, quienes, desempeñando a conciencia la labor encomendada, nos permitieron llegar a este momento sobreponiéndonos a todas las dificultades encontradas en la preparación y desarrollo del Fórum. Quiero incluir en mi reconocimiento a todas aquellas personas que en una u otra forma se vieron ligadas al Fórum en sus distintas fases y quisiera no olvidarme de nadie y hacer mención especial de cada persona. El tiempo, y sobre todo la limitación de mi memoria, me impiden hacerlo. Gracias, mil gracias a todos y, si Dios no dispone otra cosa, nos encontraremos nuevamente en 5 años. Muy buenas tardes y, a quienes deben emprender el regreso a casa, un feliz viaje, recordándoles que tienen una casa en Bogotá: la Clínica Barraquer.